

**ESCUELA
DE ECONOMÍA
Y NEGOCIOS**



**UNIVERSIDAD
NACIONAL DE
SAN MARTÍN**

OEM - Observatorio de la Economía Mundial

BOLETÍN N° 37

Febrero de 2017

**¿ESTAMOS FRENTE A UNA NUEVA
ETAPA DE LA GLOBALIZACIÓN?
ANEXO: LOS ESTADOS UNIDOS DE TRUMP**

Jorge Remes Lenicov

con la colaboración de Patricia Knoll y Anahí Viola

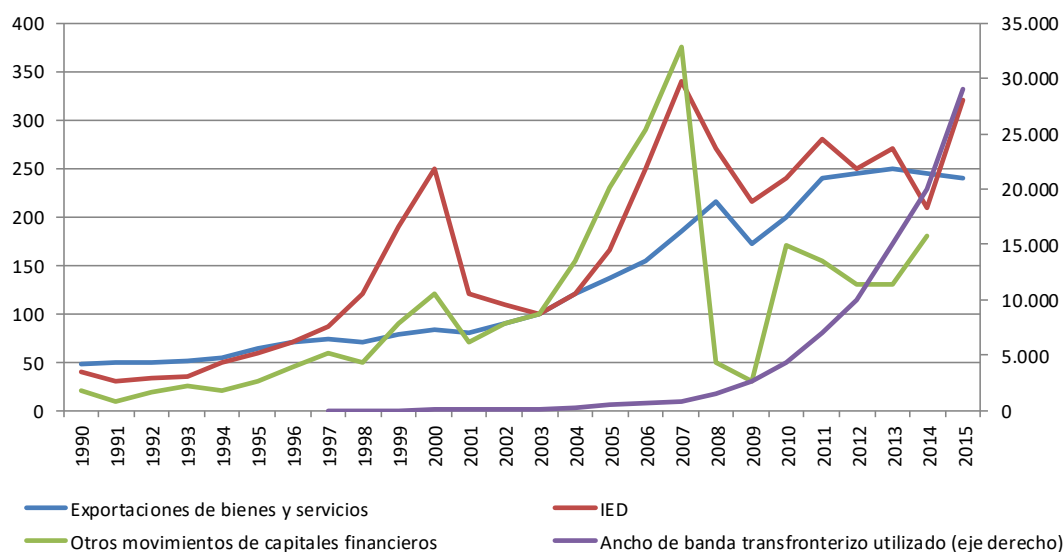
¿Estamos frente a una nueva etapa de la globalización? ¹

Anexo: Los Estados Unidos de Trump

Febrero de 2017

La globalización² iniciada a fines de los 70 ha pasado por tres etapas: durante la primera, hasta 2008, todos los flujos (comercio, movimiento de capitales, inversiones externas directas, plataformas digitales globales) crecen a tasas superiores a la de la economía mundial. La segunda etapa corresponde a la crisis financiera (2008/09) generada por las propias leyes de la globalización, con grandes caídas de todos los flujos. En la última etapa lo que se observa es que después de la recuperación de 2010, todos los flujos tienen un débil crecimiento o se estancan, a excepción de los digitales transfronterizos, que continúan su acelerada expansión (se multiplicaron por 43 entre 2005 y 2014).

Gráfico N° 1
Flujos económicos y digitales mundiales
Índice 2003=100 y terabytes por segundo



Fuente: CEPAL, Panorama de la Inserción Internacional, 2016

¹ En este Boletín se utilizaron como fuentes OMC, CEPAL, UNCTAD y FMI. Algunos de los conceptos fueron tomados de CEPAL, Panorama de la Inserción Internacional, 2016.

² Para un análisis de las características de la globalización, ver UNSAM-OEM, Boletín N° 9: Globalización y gobernanza mundial, 2014.

La pregunta es si la última etapa, iniciada después de la gran recesión, habrá de continuar o se puede volver al comportamiento del decenio anterior a 2008. Para responder cabe pasar revista de los principales indicadores que caracterizan la globalización.

1. Las cuestiones institucionales: la globalización actual comienza con las reformas iniciadas con Deng Xiaoping en China en 1978, Thatcher en el Reino Unido en 1979 y Reagan en los EE.UU. en 1980, donde se inicia un acelerado proceso de apertura, desregulación, privatizaciones y liberalización financiera, receta que se resume en el Consenso de Washington, y que es adoptada por casi todos los países del mundo. Se firma la Ronda de Comercio de Uruguay en 1995, el GATT se transforma en la OMC e ingresan todos los países que faltaban, como China y Rusia, y la Unión Europea (UE) incorpora a los países del Este y se amplía a 28 naciones. Geopolíticamente, implosiona la Unión Soviética, termina la guerra fría, y China se convierte en la segunda potencia mundial. En relativamente poco tiempo se instaló un nuevo paradigma sobre la política económica y los cambios fueron muy rápidos.

Sin embargo, para afrontar la gran recesión de 2008/9 aceptan modificar parte de su pensamiento original: se crean mecanismos de control del sistema financiero, se acepta que el Estado pueda tener déficit y más deuda para ayudar a recuperar la economía, y muchos países impulsaron medidas proteccionistas (los países del G20 impusieron más de 800). Además, todos estos importantes cambios conceptuales fueron avalados por el FMI, que hasta ese momento decía lo contrario y era el abanderado y contralor del cumplimiento del Consenso de Washington.

Desde ese momento no solo no se registraron acciones tendientes a profundizar la globalización, sino que se fueron sucediendo situaciones que de alguna manera van en la dirección inversa.

El Acuerdo de Comercio de Doha lanzado a principios de este siglo no pudo concluirse y en su reemplazo proliferaron los Tratados de Libre Comercio (TLC), que involucran solo a los países que firman estos tratados específicos. Pero los más grandes no están terminados o firmados (EE.UU.-UE, EE.UU.-Pacífico, China-Asia) o bien se encuentran en revisión (NAFTA).

Por su parte, la UE, que es un estadio superior de integración a un TLC ahora enfrenta el retiro del Reino Unido y los conflictos en la Zona Euro no terminan de saldarse: hay serios problemas en los países del sur (Italia, Grecia, España) cuya productividad no crece como en los países del norte (en particular Alemania y Países Bajos), y que para ganar competitividad deben bajar salarios y aumentar la desocupación. Además tienen dificultades para avanzar con un TLC con otras naciones (con Canadá –CETA- y con los EE.UU. –TTIP-) porque surgieron muchas protestas, incluso en Alemania. Piden demorar las negociaciones hasta que puedan encontrar acuerdos políticos, sociales y sectoriales dentro de cada país y, en caso de terminarse, se requerirá la aprobación de cada parlamento nacional, algo que no sucedió con los anteriores TLC firmados por la UE. Además, en varios estados miembros plantean medidas

proteccionistas para defender sus empleos de la avalancha asiática. De alguna manera han perdido la idea de que el comercio libre siempre es beneficioso y ahora están en contra de competir con países que no respetan las condiciones laborales, ambientales y los derechos de los consumidores.

Finalmente, la actitud del nuevo presidente de los EE.UU. está en la misma línea crítica de varios aspectos de la globalización, como cuando plantea más proteccionismo, pide a las empresas norteamericanas que inviertan en su país, no firmará el tratado ya cerrado con países del Pacífico y revisará el NAFTA. Por el contrario, pretende desmontar las regulaciones impuestas en 2010 en el sistema financiero, lo cual es por demás peligroso porque la desregulación financiera fue la que provocó la gran recesión de 2008/09.

En definitiva, desde hace ya muchos años que no han habido medidas que puedan verse como una profundización de lo implementado en los '80 y '90; por el contrario, la actitud de la población, sobre todo en los países desarrollados (PD) y las acciones de muchos gobiernos apuntan a poner ciertos límites al proceso de globalización tal como se lo conoció hasta 2008.

2. Gobernanza mundial. La globalización, librada a sus propias fuerzas, se comporta como cualquier economía en un país donde no existe ninguna regulación o control por parte de los Estados, dado que, a excepción de la OMC, no hay ninguna autoridad internacional. Además, por lo que está sucediendo en los últimos años, la globalización tiende a generar, endógenamente, crisis y trampas de bajo crecimiento de la actividad que podría alterarse mediante políticas que introduzcan mecanismos globales de compensación a las fuerzas de inestabilidad y reducción del crecimiento. Paradojalmente, estos mecanismos compensatorios podrían volver al sistema más dinámico; como observó Schumpeter, los frenos permiten que los autos puedan circular más rápidamente de lo que sería posible si no existiera un mecanismo de control.

Pero no es nada fácil modificar la manera de gobernar la globalización porque hay intereses muy contrapuestos entre los grandes países: unos son ricos pero están perdiendo espacio mientras que otros se están desarrollando y están creciendo muy velozmente. Los EE.UU. y China no tienen los mismos objetivos, como quedó plasmado en la última reunión de Davos donde China ocupó el papel que antes tenían los EE.UU. Lo máximo que se ha logrado es que el G7 se ampliara al G20, ámbito donde se discuten lineamientos generales pero las recomendaciones no son exigibles y por ende no se sanciona a los miembros que no cumplen con lo acordado. Pero además, los grupos más concentrados (multinacionales, corporaciones financieras y los dueños de grandes fortunas) que no quieren perder poder, presionan para que no haya regulaciones ni coordinación entre los países como tampoco un gobierno supranacional en los temas económicos.

Por cierto que varias medidas de política económica nacional han perdido potencia ante la globalización. Por eso es

que para resolver o atemperar muchos de los problemas en este mundo tan interconectado es necesaria la coordinación de políticas a nivel internacional.

Una de ellas es la coordinación macroeconómica para expandir el gasto en las economías superavitarias; si los países superavitarios apreciaran sus monedas y elevaran los salarios y el gasto público, aumentaría la demanda a favor de los países deficitarios, lo que reduciría sus déficits sin necesidad de que restringieran su crecimiento. El aumento del gasto en las economías superavitarias se podría aplicar a políticas ambientales y ayudar así al cumplimiento de lo acordado el año pasado en París.

Un segundo mecanismo es la regulación de los flujos financieros, que debería debilitar el vínculo entre los desequilibrios en cuenta corriente y la financiarización (la acumulación de desequilibrios en cuenta corriente alimenta la emisión de títulos de deuda, que a su vez son multiplicados por la creación de diversos productos financieros); este sistema, además, acelera la concentración de la riqueza. Algunos países han avanzado en ese sentido, pero aún queda mucho por hacer para reducir el gran peso de los activos financieros en el PIB mundial y su potencial de desestabilización. Para ello, se requiere monitorear la solvencia de los bancos y controlar los movimientos de capitales y la capacidad de creación de poder de compra de las instituciones financieras. Hubo algunos avances en la regulación financiera internacional después de la crisis de 2008 a través del Acuerdo de Basilea III, que entrará en vigor en enero de 2019, pero es insuficiente para asegurar la estabilidad del sistema financiero en su conjunto; se requeriría un enfoque regulatorio más amplio de tipo macro prudencial.

En tercer lugar, en el comercio se observa un debilitamiento de la OMC toda vez que no se pudo concluir la Ronda Doha que hubiera significado un acuerdo consensuado entre países muy distintos. La respuesta ha sido la irrupción de los TLC, donde los PD o países más grandes tienen más capacidad para imponer sus pretensiones: más allá del comercio, tratan temas de inversión, armonización regulatoria (consumidores y sistema financiero), y cuestiones ambientales y laborales, creándose instituciones jurídicas para resolver sus conflictos. Estas reglas serían definidas fuera de la OMC por un número limitado de países, básicamente los que tienen mayor participación en las principales cadenas de valor. Pero la asunción de Trump y el Brexit han limitado mucho los mega-acuerdos, que hubieran producido profundos cambios en las reglas de juego globales sobre el comercio y la IED. Nadie prevé que a mediano plazo la OMC pueda volver a lanzar una nueva Ronda de Comercio, por lo cual difícilmente haya avances en estos temas durante los próximos años.

En cuarto lugar hay mucha fragmentación en los temas vinculados con la IED. Existen más de 2.300 tratados bilaterales sobre inversión y 294 acuerdos comerciales con disposiciones en materia de inversión, y cuando surgen conflictos entre inversionistas y el Estado se recurre al Centro Internacional de Arreglo de Diferencias relativas a Inversiones (CIADI), cuyo mecanismo de interpretación tiende a sobrerrepresentar los intereses de los inversionistas. De allí la necesidad de reformar los mecanismos internacionales de protección de las inversiones y de los Estados,

debiéndose contar con un tribunal internacional permanente sobre inversiones, con una cámara de apelación de segunda instancia, como la que existe en la OMC.

Finalmente, cabe señalar que existen 3.800 tratados bilaterales que regulan la tributación de las empresas con actividades internacionales, lo cual ha dado lugar a inconsistencias y vacíos legales que permiten a las empresas multinacionales canalizar sus ganancias hacia las jurisdicciones que tienen las menores tasas de tributación. En este contexto, en 2015 más de 80 países acordaron el Plan de Acción contra la Erosión de la Base Imponible y el Traslado de Beneficios en el marco de la OCDE y el G20, que consiste en 15 acciones con el objetivo de minimizar las inconsistencias entre las distintas normas tributarias nacionales que permiten a las empresas transnacionales reducir el pago de impuestos; también abarca los desafíos tributarios relacionados con la economía digital y promueve una mayor transparencia. Es de esperar que todos los países apliquen el plan, porque cuando algunos de ellos se apartan se generan “filtraciones” y se pierde efectividad. En relación al funcionamiento de los paraísos fiscales también hubo avances para el intercambio de información entre los países; sin embargo todavía hay jurisdicciones renuentes a brindar automáticamente la información, como sucede con los EE.UU., Reino Unido y varios países asiáticos, entre otros.

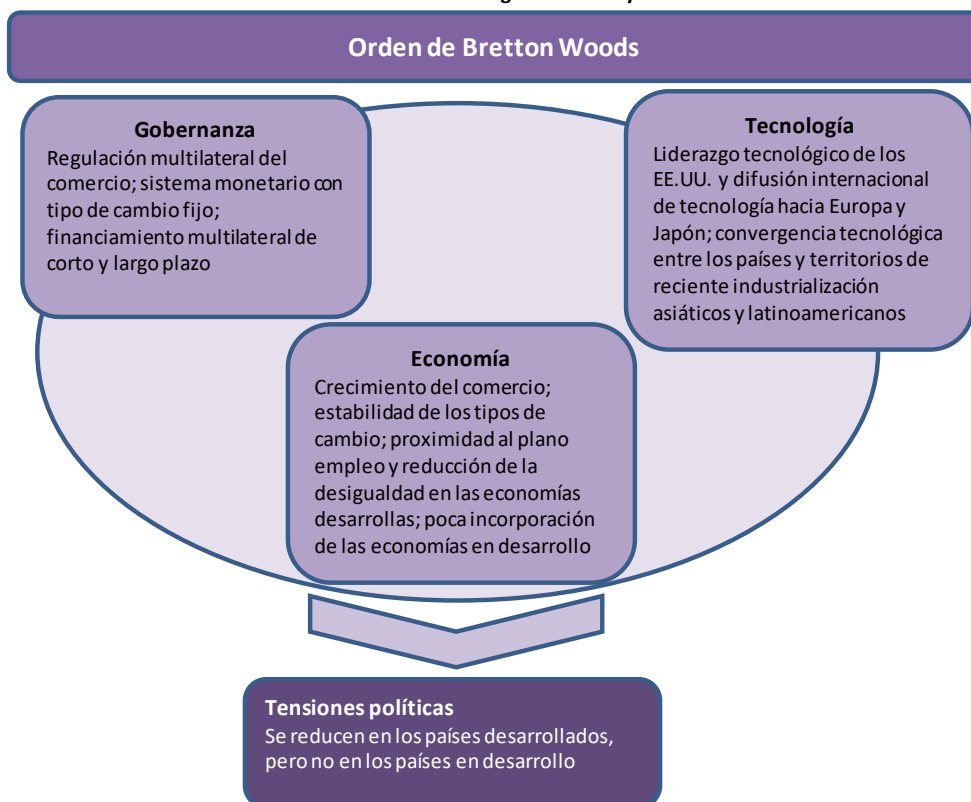
Cabe recordar que durante la gran recesión el G20 jugó un rol importante porque lograron articular medidas fiscales y monetarias. El G20 debería revalidar su liderazgo para atender el reacomodamiento del orden económico internacional que se viene.

Cabe recordar que las instituciones nacidas en Bretton Woods (FMI, BM, GATT), acompañadas por el Plan Marshall, permitieron un largo ciclo de expansión, desde la terminación de la Segunda Guerra Mundial hasta la crisis del petróleo en los 70, pero han quedado desactualizadas y con pocos instrumentos y, en algunos casos, se han desacreditado como el FMI. Además, ese esquema de funcionamiento de la economía mundial fue acompañado por políticas keynesianas, cuando en esta nueva etapa se ha buscado su debilitamiento.

Ahora se requeriría un esquema de gobernanza que tuviera aquellos mismo objetivos pero adecuada a la nueva realidad geopolítica y tecnológica. Caso contrario, los problemas actuales de la globalización (distribución del ingreso, concentración de la riqueza y de la producción, crecimiento débil, tensiones sociales y políticas) no podrán ser resueltos, como tampoco las recurrentes crisis.

Diagrama N° 1

Gobernanza internacional de la globalización y tensiones internas



Fuente: CEPAL, Panorama de la Inserción Internacional, 2016

3. Estructura productiva y tecnología. La revolución tecnológica basada en el conocimiento, la información, las comunicaciones, el transporte y la biotecnología ha sido impresionante y permitió acelerar el proceso de globalización, dando lugar a un nuevo paradigma técnico-económico. Además, este fenómeno posibilita modificar el proceso productivo porque la informatización hace muy flexible la producción y facilita las contrataciones de servicios “on line” en terceros países. Las cadenas de producción están mucho más integradas a nivel mundial, hay una reducción notable de los costos de los bienes de consumo durable y semidurables y se acelera el ciclo del producto.

Pero precisamente, esa revolución tecnológica ha facilitado una creciente concentración empresarial³, nuevos modelos de organización y negocios, el cambio de los patrones de localización de la producción y modificaciones radicales en los flujos de comercio e inversión, con un claro predominio de la dinámica de los bienes y servicios intangibles o digitales.

Además de estos efectos, la tecnología también tiene impactos directos sobre el empleo, los salarios y las calificaciones demandadas en el mercado de trabajo. Aquí también hay factores de autorreforzamiento: el progreso técnico sesgado hacia el conocimiento especializado favorece a los trabajadores más calificados y eleva el diferencial pagado por años de educación. Al ampliarse la brecha tecnológica, las diferencias entre los países y entre los trabajadores tienden a amplificarse.

Si bien siempre hay avances tecnológicos, pareciera ser que en estos últimos años no han aparecido cambios tan movilizantes o transformadores como los mencionados que ocurrieron hasta hace una década. Posiblemente el próximo gran salto, que ya se está observando, se refiera a los servicios, muchos de los cuales, como el turismo, el comercio minorista y los bancos, serán demandados desde una computadora en el hogar, y en el caso de los bienes, entregados a domicilio. También la robótica y la inteligencia artificial están haciendo cambios notables en la organización del trabajo y en los procesos de diseño y manufactura. Por cierto que cuando se espacian las novedades en los bienes de uso durables o semidurables o bien no son muy relevantes, afecta la demanda y por tanto el comercio.

Conviene señalar que lo descrito sobre el futuro tecnológico son hipótesis, porque en un mundo como el actual las proyecciones pueden ser sobrepasadas, ya que el avance científico, los descubrimientos y los inventos pueden aparecer en cualquier momento, y revolucionar el sistema, como ha sucedido antes y que cambiaron el curso de la historia.

³ La estrategia de los grandes conglomerados multinacionales industriales y de servicios adoptan la forma de “redes”, subcontratando a nivel internacional. El mundo se convierte en un gran espacio productivo en el que las empresas deciden cómo y dónde producir según las ventajas comparativas. Aumenta el movimiento de inversiones directas y las multinacionales ganan espacio y se concentra la producción. Lo mismo ocurre con los bancos que se convierten en universales y globales al expandirse por todo el mundo.

4. Crecimiento. La etapa de mayor crecimiento dentro de la globalización fue la iniciada en este siglo y muchos pensaban que ese sería el patrón para el futuro. Pero se produjo la crisis financiera y la consecuente recesión en 2008/9. Pero desde la recuperación en 2010 la tasa de crecimiento no deja de disminuir: pasa de 5,4% en 2010 a 3,1% en 2016.

Cuadro N°1

PIB Mundial: evolución*Tasas de crecimiento anual, en %*

	1980-89	1990-99	2000-07	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016
Mundo	3,2	3,1	4,5	5,4	4,2	3,5	3,3	3,4	3,2	3,1
Países desarrollados	3,1	2,7	2,7	3,1	1,7	1,2	1,2	1,9	2,1	1,6
Países en desarrollo	3,3	3,6	6,6	7,5	6,3	5,3	5,0	4,6	4,0	4,2

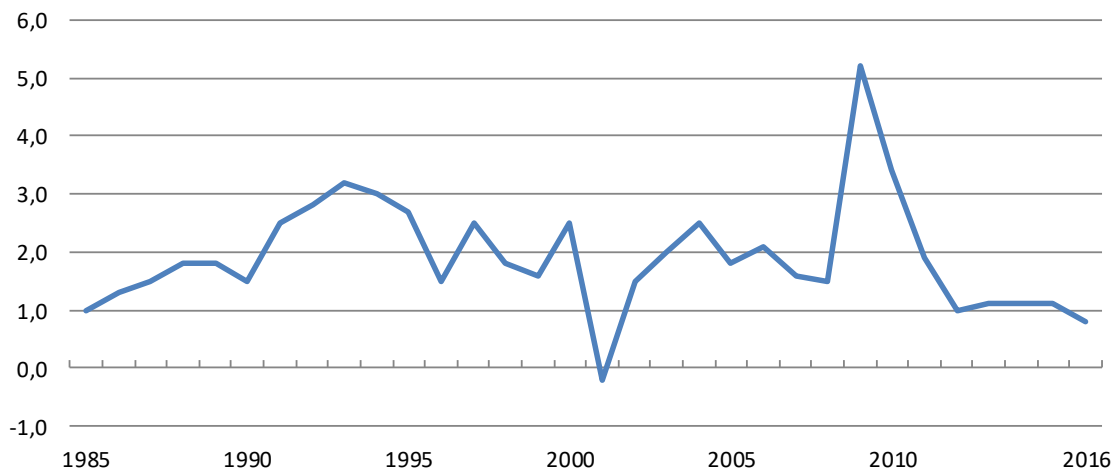
Fuente: Elaboración propia en base a datos de FMI y United Nations Statistics Division

Otro aspecto llamativo es que a partir del inicio de los 90 los países en desarrollo (PED) comienzan a crecer mucho más aceleradamente que los PD. Pero desde hace varios años se están observando algunos cambios: los asiáticos, sobre todo China, que crecieron a tasas muy altas, ahora también se están desacelerando. Hasta hace 5 o 6 años China crecía al 10% y ahora tiende al 6%. Pareciera que la convergencia entre los PED y PD no tiene el mismo impulso que hace unos años.

Las proyecciones de distintos organismos internacionales (FMI, OCDE, CEPAL, OMC) señalan que el bajo crecimiento de la actividad, del comercio y de las inversiones, continuará en los próximos años dado que no se visualizan factores desencadenantes para un crecimiento superior al de los años recientes. Señalan que incluso, si aumentara significativamente el ritmo de expansión de la economía mundial, es poco probable que el comercio retome las tasas de crecimiento previas a la crisis.

5. El comercio. Desde 1985 hasta 2008 el comercio creció aceleradamente y más que el PIB. Pero desde 2011 mientras el crecimiento de la economía se redujo, el comercio no solo también se desaceleró, sino que ahora crece igual o menos que el PIB, como sucedió en 2016.

Gráfico N° 2
Relación entre el crecimiento del PIB mundial y el volumen de comercio de mercancías



Fuente: OMC

Según el FMI hay cuatro causas básicas para explicar este comportamiento: la economía mundial se ha ralentizado (es muy significativo), se agotaron ciertas oportunidades de nuevos negocios, la desaceleración de la inversión post crisis fue importante y afectó las importaciones de bienes de capital e intermedios y hay más proteccionismo.

La OMC agrega: menor contenido de importaciones en la demanda interna, aumento del comercio digital, ausencia de nuevas liberalizaciones comerciales y freno a la expansión de las cadenas globales de valor donde se observa que ya se habrían expandido todo lo que pudieron; el indicador utilizado para medirlas se encuentra estancado desde 2008 ⁴.

Una nota aparte merece el aumento exponencial a partir de la década de 2000 de los flujos digitales transfronterizos. La masiva incorporación de las tecnologías digitales, materializada en la Internet industrial, hará más imprecisos los límites entre los bienes y los servicios. Ello permitirá un aumento de la diferenciación de productos, dando lugar a bienes inteligentes conectados. De este modo, el sector manufacturero seguirá teniendo una elevada participación en el crecimiento de la productividad y en las exportaciones mundiales, muy superior a su impacto en el valor agregado y en el empleo.

⁴ La división del trabajo entre las economías, en la cual algunas elaboran componentes que se ensamblan en otras, ha generado una mayor actividad comercial dentro de tales cadenas de producción desde la década de 1990. Esto se puede medir por el contenido importado de las exportaciones de un país, junto con el contenido nacional de las exportaciones posteriormente utilizadas por los socios comerciales en sus propias exportaciones, todo ello dividido entre las exportaciones brutas. Este índice se elevó hasta el año 2008 pero se estancó desde entonces. Eso marca, por lo menos, un alto a una importante forma de integración de la producción más allá de las fronteras. No está claro si esto se debe a que se frena la integración de procesos ya comenzados o a que no se suman nuevos productos a la lista.

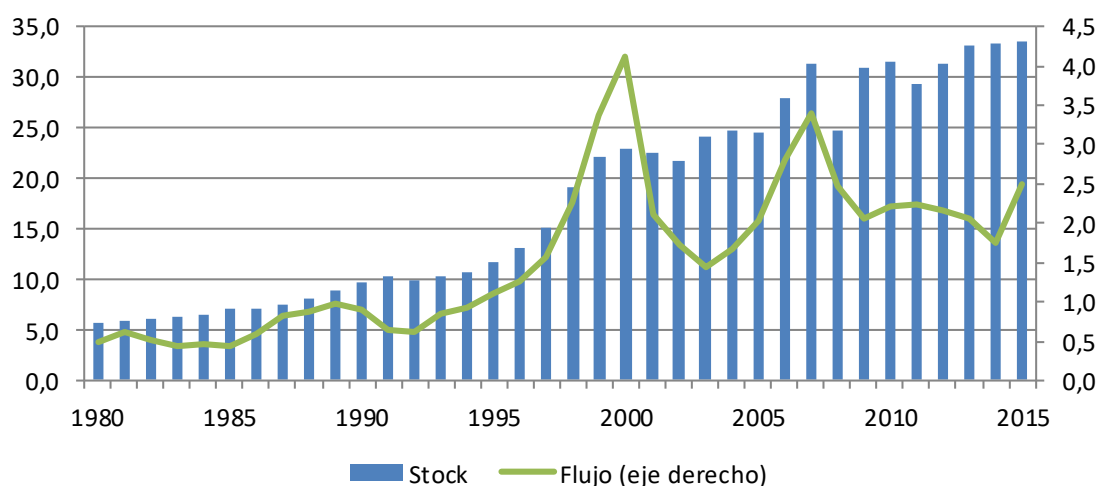
Como ya se dijo, el débil crecimiento del comercio mundial va a continuar, porque más allá de las consideraciones económicas estructurales, han aumentado, sobre todo en los PD, los obstáculos políticos ante los grandes TLC. Esto se debe, en parte, a que el entusiasmo por la liberalización del comercio se ha debilitado, pero también a que las negociaciones por los TLC actuales tienen una gran cantidad de regulaciones extra comerciales que genera mucha oposición porque consideran que representan una violación de la soberanía democrática.

Para los próximos años no es de esperar que reaparezca un nuevo y renovado impulso por la liberalización comercial. Además, si se reviviera, seguramente los responsables serían los gigantes asiáticos: China e India.

6. Inversiones externas directas (IED). Después de un muy fuerte y sostenido aumento durante los años 90, en lo que va del siglo el comportamiento ha sido oscilante: del pico en 2000 baja hasta 2004, luego sube hasta 2007 y desde ese año empieza a bajar hasta 2015 donde presenta una leve recuperación, pero que es explicada en un 37% por las fusiones y adquisiciones.

En 2000 la IED representó algo más del 4% del PIB, y en los últimos años fue apenas superior a 2%. Además, una parte no despreciable de lo sucedido en los últimos años se debió a reconversiones corporativas, como sucedió en 2015. Pareciera que el proceso de deslocalización ya superó la etapa de los movimientos más fuertes.

Gráfico N° 3
Ingreso de IED en flujo y stock
En % del PIB



Fuente: elaboración propia en base a datos de UNCTAD

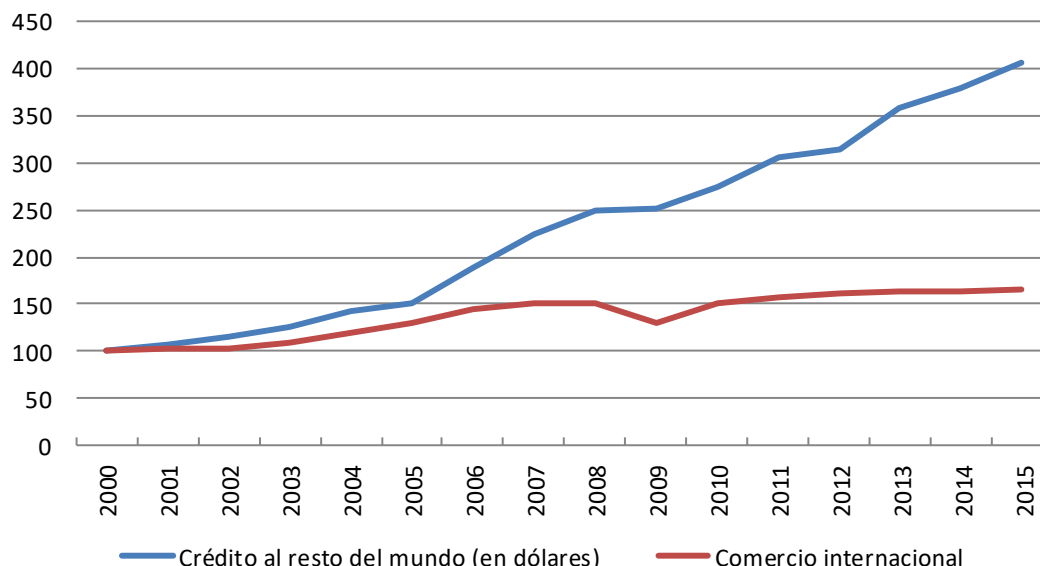
La consecuencia es que el stock de IED en relación al PIB se mantiene relativamente constante desde la gran recesión, cuando antes hubo un crecimiento muy acelerado, tanto que durante los 80 el stock representaba poco

más del 5% del PIB y en los últimos años supera el 30%.

7. Movimiento de capitales financieros y endeudamiento. Los activos financieros crecieron muchísimo más que la actividad real y que el comercio: entre 1980 y 2014, el stock de activos a nivel mundial (sin considerar los derivados) se expandió de 12 billones a 294 billones de dólares. En el mismo período, el valor de los contratos de derivados creció exponencialmente, pasando de 1 billón a 692 billones de dólares. Así, el total de los activos financieros, cuyo valor era parecido al PIB mundial en 1980, pasó a representar más de diez veces el PIB a partir de la segunda mitad de la década del 2000; desde 2008/09 se mantiene relativamente constante en relación al PIB.

El poder de movilización de recursos y apalancamiento de los mercados financieros mundiales hace extremadamente difícil la acción de los gobiernos nacionales para prevenir la emergencia de burbujas, controlar la especulación en monedas y productos básicos y limitar el endeudamiento no bancario y los sistemas bancarios paralelos no regulados. La economía mundial atraviesa por un proceso de financiarización, definido como la creciente importancia de los mercados, instituciones y élites financieras en el funcionamiento de las economías y sus instituciones de gobernanza, a nivel nacional e internacional.

Gráfico N° 4
Volumen del comercio internacional y flujos financieros transfronterizos, 2000-2015
 Índice 2000=100



Fuente: CEPAL, *Panorama de la Inserción Internacional*, 2016

La contrapartida de este proceso es la deuda global del sector no financiero que se encuentra en su nivel máximo histórico: equivale al 225% del PIB mundial. Por cierto que la deuda permitió atemperar o “tapar” el impacto de la

globalización en los sectores medios. Desde los años 90 creció fuertemente la deuda del sector privado, la cual estalló provocando la crisis de 2008 debido a su no sustentabilidad. A partir de esa fecha, el mayor aumento correspondió al endeudamiento público que se expandió para revertir la recesión de 2009.

Cuadro N° 2

Deuda Mundial

En miles de millones de dólares

	2000	2008	2015
Total	60.000	117.000	154.000
Pública	20.000	37.000	54.000
Privada	40.000	80.000	100.000

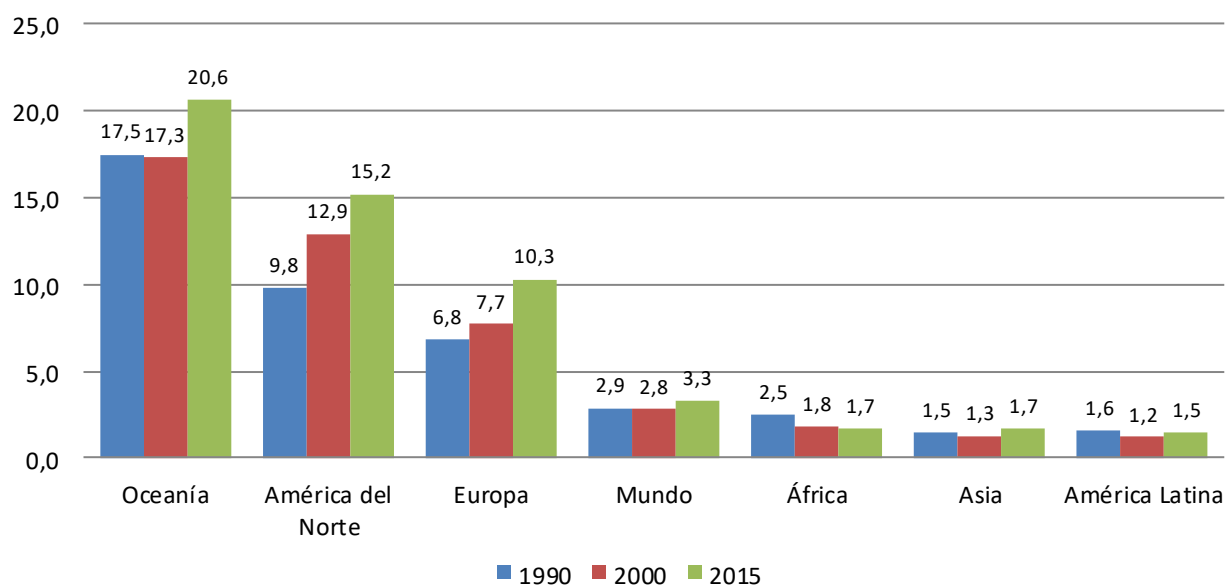
Fuente: BIS

Actualmente dos tercios de la deuda se concentran en el sector privado de los PD y de algunos de los principales PED. La acumulación de deuda privada podría gatillar una crisis financiera si persiste la actual desaceleración económica, constituyéndose en un factor adicional de riesgo para la economía mundial.

Por lo anterior, se observa que el sistema financiero se expandió aceleradamente hasta 2007, siendo el sector del PIB que más creció; pero a partir de ese momento se comportó como la economía y por lo tanto mantuvo su posición en alrededor del 13% del PIB mundial (en 1980 representaba menos del 2%).

8. Migraciones. Si bien este fenómeno responde, por lo general, a motivaciones económicas, los factores políticos, han adquirido una creciente relevancia. Así, mientras la migración desde México y Centroamérica hacia los EE.UU. se debe a la falta de empleos en esos países, la reciente ola migratoria desde el Oriente Medio y África hacia Europa tiene razones básicamente políticas y humanitarias. En este contexto, aunque la proporción de los migrantes en la población mundial entre 1990 y 2015 se mantuvo estable en el 3%, aumentó del 7% al 11% en los PD. Para estos países, y más allá de lo señalado por ciertos grupos contra la inmigración, compensa el bajo crecimiento demográfico.

Gráfico N° 5
Población migrante como proporción de la población total
 En %



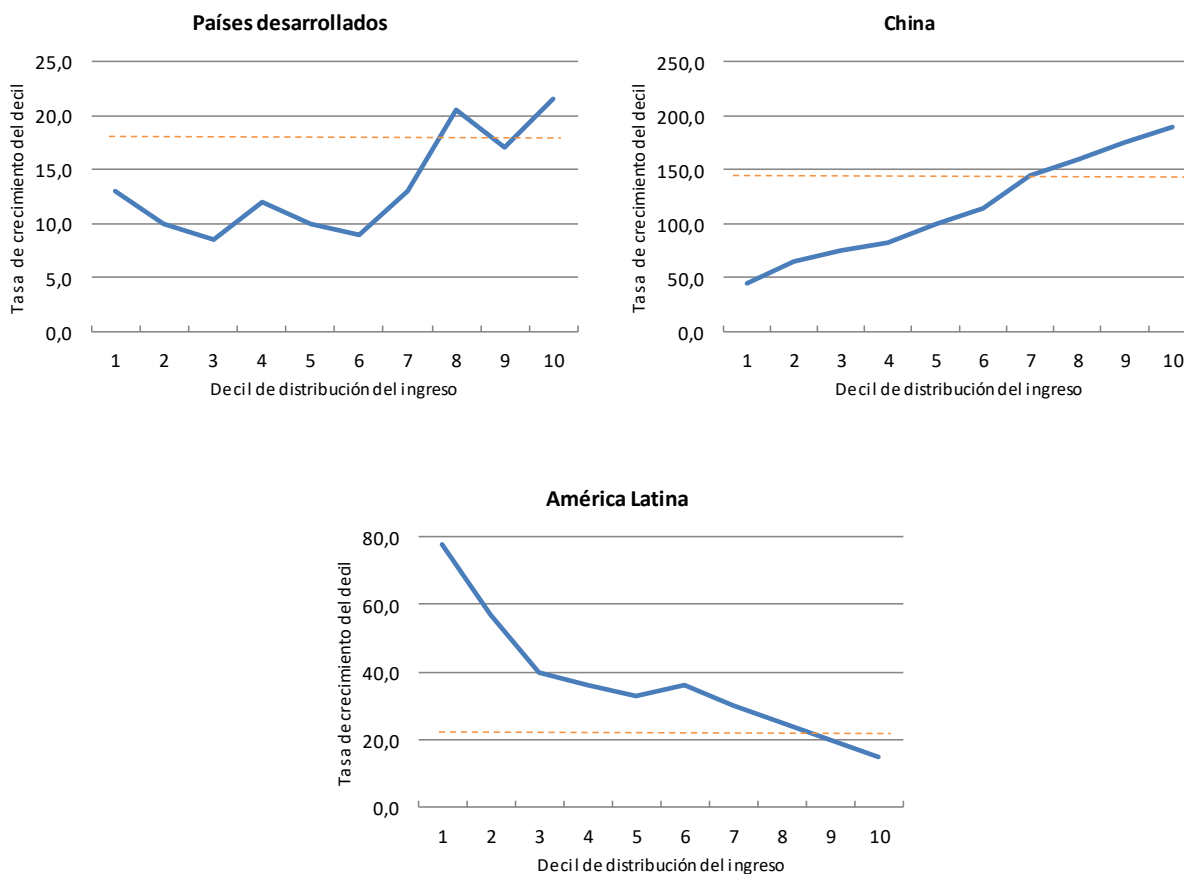
Fuente: CEPAL, *Panorama de la Inserción Internacional*, 2016

9. Pobreza, distribución y concentración. Uno de los aspectos más destacable de estas últimas tres décadas ha sido la reducción de la pobreza extrema (definida como ingreso diario inferior a 1,90 dólares expresados en paridad del poder adquisitivo). Representaba el 44% de la población en 1981 y bajó a 11% en 2015. Esta disminución se debe principalmente a lo sucedido en los países asiáticos, sobre todo en China, pero también en América Latina (AL) la disminución fue significativa.

Pero la distribución del ingreso ha empeorado. El análisis por decil entre 1988 y 2008 muestra tres situaciones: en los PD crecieron más quienes se encuentran en los deciles más altos, sobre todo en la última década, mientras que los ingresos de la mayoría de los sectores medios y bajos estuvieron prácticamente estancados, aunque para un 25% se redujeron⁵. Un segundo caso es el de China y varios de los países del sudeste asiático: todos mejoraron sustancialmente sus ingresos reales, pero los más beneficiados fueron los de los deciles más elevados. Finalmente está AL, en donde los deciles más pobres ganaron más que los sectores de mayores ingresos debido a las políticas internas redistribucioncitas, pero en un contexto de crecimiento promedio semejante al de los PD y muy inferior al de China.

⁵ En el conjunto de los países de la OCDE, la relación entre la participación en el ingreso del 10% más rico de la población y la del 10% más pobre ha aumentado sostenidamente en las últimas tres décadas, pasando de 7 veces en los años ochenta a 9,6 veces en 2014.

Gráfico N° 6
Ingreso real de la población por decil, 1998-2008
 % de aumento



Nota: la línea punteada se refiere al cambio promedio del ingreso per cápita de cada país o región en el período considerado.

Fuente: CEPAL, Panorama de la Inserción Internacional, 2016

En estos comportamientos incidieron varios factores como el comercio, la aceleración del progreso técnico, los sistemas impositivos, las instituciones del mercado de trabajo, el grado de sindicalización y los subsidios sociales. Como en términos generales y sobre todo para los PD no hubo mayores compensaciones, los ganadores acumularon más poder político y económico, lo que hace más difícil implementar un sistema de impuestos y transferencias más redistributivo.

En términos de concentración económica, y según CEPAL, entre los años 2004 y 2014, y con la excepción de ciertas industrias tradicionales con gran peso en el empleo, como las de alimentos y automóviles, e industrias dinámicas como la de programas informáticos, en la mayoría de los sectores se observa un proceso de creciente concentración. De los 35 sectores considerados, en 21 aumentó la participación de las 4 mayores empresas en las ventas totales. En el área de tecnologías digitales, la concentración ha aumentado a favor de las grandes plataformas globales, como

Amazon, Apple, Facebook y Google. Algunas explicaciones son: a) el aumento de las fusiones y adquisiciones, impulsadas por el exceso de liquidez en el período posterior a la crisis; b) la acumulación de patentes como estrategia competitiva; c) el aprovechamiento de economías de red, especialmente importantes en el crecimiento de las plataformas digitales globales, y d) las dificultades para adaptar las políticas de competencia a los retos que plantean las nuevas tecnologías y modelos de negocios.

Otra manifestación de la concentración es la que se refiere a la generación de conocimientos patentables, la que crecientemente se radica en unos pocos países. En 2014, China, los EE.UU., Japón, Corea, y una decena de países europeos concentraron el 87% del total mundial de solicitudes de patentes (75% en 1990). En cambio, AL representó apenas el 2,4% de las solicitudes mundiales de patentes en 2014, una evidente demostración de su rezago tecnológico.

Todos estos indicadores sugieren que el predominio de las grandes empresas de los PD y de pocos países asiáticos emergentes en las actividades más intensivas en conocimiento e innovación se ha incrementado. Sus utilidades han crecido mucho más que las de la empresa media y esa situación tiende a persistir en el tiempo. Esto reforzó las tendencias negativas de la participación de los salarios en el producto y el consiguiente deterioro de la distribución.

Si no hay modificaciones en las políticas internas y en el diseño de la gobernanza internacional todo indica que en estas cuestiones las tendencias de las últimas dos décadas habrán de continuar, lo cual significa que también se mantendrá el malestar social y político.

10. Malestar con la globalización y hechos políticos. Hasta hace algunos años los más altos dirigentes de los PD e incluso de los PED decían que estaban conformes con el proceso de globalización, a pesar que la sociedad ya estaba presentando algunos reparos. Pero en los últimos años el malestar social fue creciendo y, como consecuencia, en varios grandes PD van triunfando las posiciones críticas de la globalización y más proteccionistas. El triunfo de Trump y del Brexit y el crecimiento de partidos de derecha en Europa (Austria, Polonia, Francia, Países Bajos, Alemania) responden a ese malestar.

Hay varios motivos que explican el aumento de la insatisfacción, sobre todo en los sectores medios de los PD: la gran recesión de 2008/9, la débil recuperación y el alto desempleo en muchos PD europeos, y el estancamiento o reducción de los ingresos de los sectores medios y bajos. Además, el aumento sostenido de la inmigración en los Estados Unidos y Europa ha creado crecientes tensiones, que se ven reforzadas en un contexto de débil crecimiento económico.

En los PD los impactos negativos de la globalización afectan especialmente a los segmentos de menor calificación; éstos tienen pocas posibilidades de adaptarse al cambio acelerado de las condiciones de competencia y mantener la

estabilidad laboral, producto de la fragmentación de los procesos productivos, de la irrupción de China y otras economías asiáticas, de la intensidad del cambio tecnológico y de las fuerzas desestabilizadoras de los flujos financieros globales. Por el contrario, los trabajadores altamente calificados, prosperaron.

Pero también hay tensiones políticas y sociales en los PED, donde la inequidad distributiva, los desequilibrios y la vulnerabilidad externa son mayores que en los PD y está asociada a la propia estructura socio-económica, a la fuerte dependencia de la exportación de productos primarios, al bajo grado de diversificación productiva y al rezago tecnológico de muchos PED. Esto es común en AL, donde la restricción externa y los ciclos de crecimiento intermitente han sido una constante en su historia, dando lugar no solo a fluctuaciones económicas, sino también a grandes cambios políticos.

A pesar de ello, las élites económicas definen estrategias globales y pueden maximizar beneficios aprovechando su capacidad de mover recursos a través de las fronteras. En la medida en que se percibe que las élites políticas están alineándose con las élites económicas, surge un distanciamiento creciente entre ellas y parte significativa del electorado, dando lugar a reacciones que polarizan el espacio político.

En esta globalización no es fácil la resolución de los problemas. Rodrik plantea la situación global a través de un Trilema, que es un conjunto de tres elementos que pueden combinarse en grupos de dos, pero que no admite la presencia simultánea de los tres. Dice que los gobiernos no pueden conservar simultáneamente la soberanía económica y social y la democracia en un contexto de globalización. “Uno de estos tres componentes debe caer”. El tema es que cuando una de las partes de la ecuación, como puede ser el ejercicio soberano de la política económica se reduce al mínimo, genera problemas sociales y estos presionan sobre la democracia.

También las tensiones que genera la globalización en un mundo con marcadas asimetrías tecnológicas y de competitividad entre países se puede visualizar por medio de otro Trilema. En éste, no es posible tener al mismo tiempo una política nacional de bienestar y pleno empleo (equilibrio social), un balance en cuenta corriente sostenible (equilibrio o superávit) y un sistema internacional con plena movilidad de bienes y factores cuando existan dichas asimetrías. Este Trilema restringe más fuertemente las opciones de los PED. Las combinaciones posibles son las siguientes:

- Saldo externo sostenible más globalización: si el país deficitario decide privilegiar el equilibrio externo, deberá hacerlo sacrificando en alguna medida el equilibrio social. Dado que no existe ningún mecanismo que incentive a los países superavitarios a aumentar sus importaciones desde los deficitarios, estos últimos estarán obligados a ajustarse mediante políticas contractivas, lo que provocará un sesgo recesivo.
- Equilibrio social más globalización: si el país deficitario decide priorizar el equilibrio social, verá comprometido su equilibrio externo. Las economías poco competitivas, al aplicar políticas fiscales expansivas para proteger el empleo y

los programas sociales y de mejoría de la distribución del ingreso, acumulan déficit en cuenta corriente. Esta acumulación es insostenible, ya que el endeudamiento creciente da origen a que se frene o revierta el ingreso del financiamiento externo.

- Equilibrio social y sostenibilidad externa: un país puede alcanzar simultáneamente el equilibrio social y la sostenibilidad externa a pesar de las asimetrías en materia de capacidades, pero solo si se logran acuerdos institucionales a nivel mundial que son incompatibles con esta globalización. La coordinación macroeconómica internacional permitiría que el ajuste de los desequilibrios externos no recaiga desproporcionadamente sobre los países deficitarios, sino que su costo sea compartido con los superavitarios. Asimismo, para que esta lógica sea sustentable se deben prever mecanismos de reducción de asimetrías en lo tecnológico y productivo.

De las tres combinaciones posibles, la primera es políticamente inestable, la segunda es económicamente insostenible y la tercera exige un elevado grado de coordinación de políticas a nivel internacional que ha demostrado ser difícil de alcanzar.

La acumulación de desequilibrios y el sesgo recesivo provocan tensiones políticas. En el ámbito internacional, aumenta la demanda de reciprocidad y reequilibrio del modelo de crecimiento. A nivel interno, los problemas ya señalados explican el actual cuadro de creciente resistencia política a la globalización. En este contexto, una mayor coordinación internacional permitiría tanto superar el sesgo recesivo mundial como dotar de mayor legitimidad política al proceso de globalización.

¿Continuará esta fase de la globalización?

Los cambios en las tendencias económicas después de la gran recesión y en la percepción de la sociedad llevan a pensar que el comportamiento de los últimos años se va a mantener, y que la globalización, por su propio funcionamiento, ha perdido el impulso de las dos décadas previas a 2008. Los datos mostrados sobre crecimiento, comercio, inversiones, movimiento de capitales, distribución, concentración, malestar de la sociedad, confirman que la globalización está perdiendo dinamismo.

En los comienzos, muchos eran los que pensaban que la globalización era una “jugada” a favor de los PD y de su población, la que habría de mejorar. Pasadas tres décadas el resultado es diferente: los países que más crecieron fueron los PED, muchos habitantes de los PD no han percibido mejoras y tampoco tienen expectativas de estar mejor en el futuro, y las multinacionales y corporaciones financieras son más grandes y tienen más poder a la vez que se concentró la riqueza y el ingreso.

La confluencia de la intensa globalización y el acelerado cambio tecnológico ha profundizado la sensación de vulnerabilidad en amplios grupos de la población mundial porque también se debilitaron los mecanismos de inclusión social. Se ha puesto el énfasis en promover una mayor libertad en el funcionamiento de los mercados, sin la necesaria construcción de instituciones que reduzcan las asimetrías y protejan a los sectores más afectados por los choques tecnológicos y la mayor competencia.

Pero el malestar también se explica porque los grandes beneficiarios se han despreocupado de los perdedores. El fuerte aumento de la productividad en todas estas décadas quedó en manos de unos pocos, y eso lo saben muy bien los sectores medios y bajos. De manera más global, se generaliza la idea de que las élites políticas y económicas han descuidado sus responsabilidades con el resto de la sociedad.

Revertir los problemas que se están generando requiere de cambios de las políticas nacionales y fundamentalmente de la gobernanza internacional. Caso contrario se mantendrán las tensiones sociales y políticas, y económicamente se chocará con los límites que impone la misma globalización en esta etapa. Por eso es que la actual gobernanza, al abandonar el multilateralismo y el desarrollo como temas relevantes para todos, se corre el riesgo de que las tendencias antes descritas continúen y se profundicen.

Las últimas novedades políticas (Trump, Brexit, falta de liderazgo en la UE) no van en la dirección de intentar buscar mecanismos globales que puedan subsanar varios de los problemas comentados; además son generadoras de mayor incertidumbre política. Porque en contextos como estos, en que por las razones antes señaladas debería haber un rediseño de reglas internacionales, los liderazgos políticos son clave para proponer las reformas y las nuevas reglas de juego y coordinar los procesos internacionales de reforma.

Más allá que algunas de las propuestas de Trump no puedan implementarse debido a la oposición interna (en el Congreso o por parte de las multinacionales que están en el exterior) o a los compromisos asumidos ante la OMC⁶, cierto es que marca un cambio de tendencia que dejará su impronta. EE.UU. es central en cualquier reforma que se pretenda porque tiene una mayor capacidad de influir sobre las reglas globales. Pero eso no implica que las reglas puedan hacerse a la medida del país más grande. Implica que el país grande, por su propio peso, puede ejercer un rol de liderazgo y contribuir de manera activa en el diseño y la implementación de las reglas. El problema es que con Trump no debe esperarse que los EE.UU. se comporten como un país que pueda liderar los necesarios cambios en la actual globalización, más bien se comportará como un país grande y prepotente.

Por eso todo pareciera indicar que la etapa de globalización iniciada después de 2008/09 habrá de mantenerse. Posiblemente nos encontremos frente a una globalización tal vez más restringida, cuyo efecto es muy difícil de predecir. Es el gran interrogante, pero ya nada será como fue hasta la gran recesión. Seguramente irá quedando

⁶ No se pueden aumentar aranceles por sobre lo consolidado en la Ronda Uruguay y tampoco impedir las importaciones de un país o de una empresa en particular.

atrás el mundo transatlántico diseñado en la postguerra por Washington, y la alianza EE.UU-Europa dejará de ser el centro del mundo. Pero lo más complicado es que la globalización se torne en ingobernable, porque en ese caso los conflictos políticos, sociales y económicos serán el común denominador.

Anexo

Los Estados Unidos de Trump

Trump plantea un cambio muy fuerte en la política de los EE.UU., basada en los siguientes ejes:

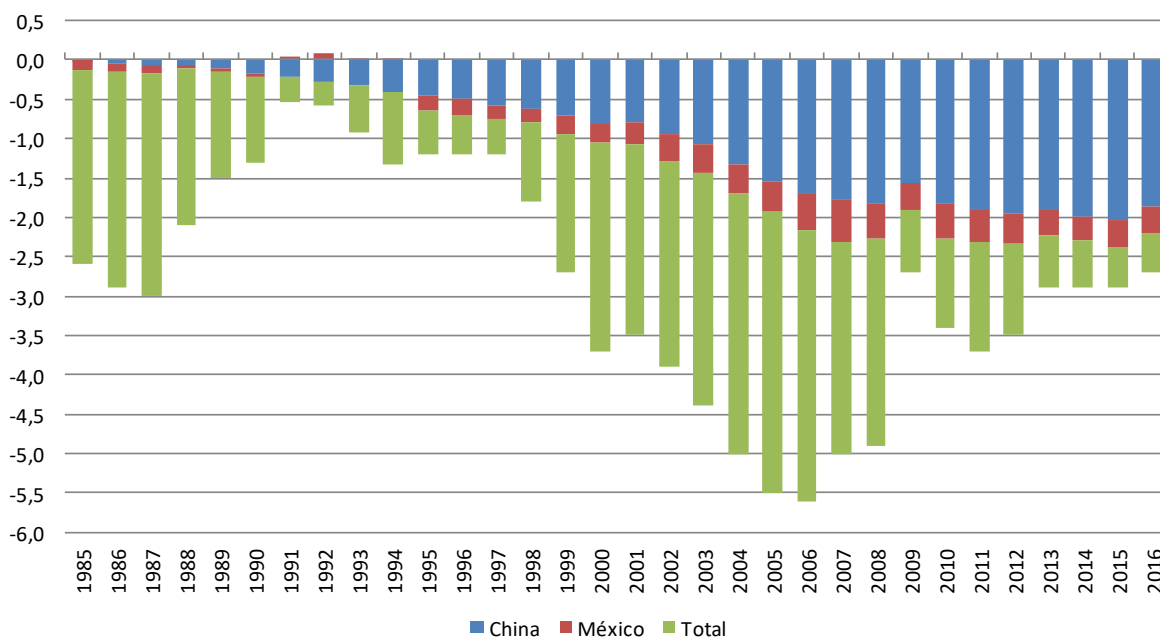
1. Crítica a China y a México porque invaden a los EE.UU. con productos industriales. Cuando EE.UU. firma en 1993 el NAFTA y posteriormente China se incorpora a la OMC prevalecía el optimismo, pensando que ello permitiría potenciar la creación de empleo y los sectores medios y trabajadores tendrían mejores ingresos y posibilidades. Sin embargo, el déficit que los EE.UU. tienen con China y México es muy elevado y explica gran parte del desequilibrio total, y como la mayoría son productos manufacturados⁷, son acusados del achicamiento de la industria norteamericana, que entre 1999 y 2011 perdió 6 millones de empleos⁸.

Propone imponer restricciones a las importaciones de China bajo el argumento de prácticas desleales, manipulación de la moneda o que no es una economía de mercado y, en el caso de México, propone levantar un muro para contener a los inmigrantes, presionará a las fábricas radicadas en Monterrey que luego exportan a los EE.UU. y revisará el NAFTA.

⁷ El 40% de las importaciones norteamericanas de China son productos electrónicos, el 15%, ropa y zapatillas, y el resto otras manufacturas.

⁸ Las exportaciones de manufacturas de China representan el 20% del total mundial (era 2% en 1991); cuando accede a la OMC tiene un superávit en cuenta corriente de 2% del PIB y en los últimos años ha sido del 5% del PIB.

Gráfico N° 7
Balanza comercial de los EE.UU.
Como % del PIB



Fuente: elaboración propia en base a datos de US Bureau Census

2. Crítica a la UE porque no asume su parte en el costo de la OTAN, la que además, dice, está obsoleta, los acusa de haber cometido el error de dejar entrar tantos refugiados e inmigrantes, señala que el Brexit era necesario y será seguido por otros países, y que Europa está dominada por Alemania, porque el superávit del 8% del PIB en el comercio (déficit hasta 2004) es a expensas precisamente del resto de Europa. Seguramente las negociaciones por el TLC entre los EE.UU. y la UE entrarán en un estado vegetativo, algo que también desean muchos europeos. A éstos les inquieta también la aproximación con Putin y Rusia.

3. Otras cuestiones comerciales. Pedirá a las empresas norteamericanas que no inviertan en el exterior y a las del resto del mundo les pedirá que inviertan en los EE.UU. si quieren entrar en su mercado. Para ejercer mayor presión y reducir las importaciones, además de lo señalado en relación a China y México, Trump estaría proponiendo que el costo de los productos importados no puedan deducirse del impuesto a las ganancias, mientras que las exportaciones estarán exentas, de forma tal de mejorar la competitividad. Pero hay que tener en cuenta que si se revierte el déficit de la balanza comercial es posible que el dólar se revalúe, con lo cual el efecto esperado podría no ocurrir. Además de revisar el NAFTA (EE.UU., Canadá y México) porque dice que es perjudicial para los EE.UU. y desalentar las negociaciones con la UE (TTIP), no ratificará el Acuerdo de Asociación Transpacífico (TTP)⁹.

⁹ El Acuerdo de Asociación Transpacífico está Integrado por los EE.UU., México, Perú, Chile, Canadá, Australia, Japón, Malasia, Vietnam, Brunei, Singapur y Nueva Zelanda; sin los EE.UU. el TTP pierde un gran incentivo porque el principal objetivo para participar era acceder al mercado estadounidense.

Trump dice que su política proteccionista permitirá revivir los empleos en la industria manufacturera que existían cuando, en su opinión, EE.UU. era "grande"; sin embargo, la disminución en los empleos industriales se viene registrando desde hace medio siglo: la participación de la industria en el PIB está siguiendo la trayectoria que alguna vez siguiera la agricultura.

4. La política económica. Pero también es preocupante para el mundo la sustentabilidad de la política económica que implementaría: endeudarse para encarar obras públicas, aumentar la deuda para financiar el déficit fiscal, posiblemente aumentar la tasa de interés y fortalecer el dólar, impedirle a las empresas que se relocalicen, y limitar las importaciones, generarán no pocas dificultades en un mundo que ya demuestra no tener muchas energías para revertir el bajo crecimiento.

5. Vuelta atrás con la reforma financiera. El nuevo presidente firmó dos decretos para revocar la reforma financiera de 2010 (Ley Dodd-Frank) impulsada tras la caída de Lehman Brothers para evitar una nueva crisis sistémica como la de 2008. Por medio de esta ley se monitorea a los bancos y entidades financieras en cuanto al nivel de los capitales mínimos, las pruebas de situaciones de estrés y actitudes abusivas, a la vez que se creó una agencia para la protección del consumidor y para evitar que los contribuyentes paguen los costos de los rescates bancarios. Trump dice que "la reforma ha sido desastrosa porque está entorpeciendo los mercados y reduciendo la disponibilidad de crédito". La revisión integral de la ley como se propone ahora es un pedido de larga data del sector financiero. Para que la revocación se haga efectiva, los decretos deben ser respaldos por el Congreso, donde el Partido Republicano cuenta con la mayoría en ambas cámaras. Por cierto que esto tendrá consecuencias no solo en la economía norteamericana, sino también en todo el mundo, tal como ocurrió hace menos de una década con la crisis bancaria que se inició, precisamente, en los EE.UU.

6. Cambio climático. Trump calificó al calentamiento global como un engaño y que no hay pruebas científicas concluyentes. Prometió "cancelar" el acuerdo climático de París y frenar todos los pagos estadounidenses para los programas climáticos de Naciones Unidas. Por cierto que de concretarse, sería una medida gravísima para el planeta, porque si los EE.UU. avanzan en esa dirección, es probable que China y otros países también relajen sus compromisos.

Por cierto que la política proteccionista anunciada provocará la amenaza de retaliación por parte de otras potencias económicas -en particular de China-, a la vez que recibirá impugnaciones formales y presiones de poderosos lobbys por su actitud frente a cuestiones como las vinculadas a las inversiones externas y a las corporaciones multinacionales. Los desórdenes en el comercio que un país como los EE.UU. puede provocar, es preocupante porque se podría presentar un escenario conflictivo como ocurrió en los años 30 cuando los EE.UU. aumentaron los aranceles, política que posteriormente fue seguida por todos los países del mundo iniciándose una suerte de guerra

comercial.

Pero además, muchos aliados históricos de los EE.UU. están afectados y amenazados por este cambio de la política externa. A varios les preocupa que se destruyan instituciones y las alianzas creadas en los últimos 50 años; los más afectados son los europeos y mexicanos. Por el contrario, otros países como Rusia e Inglaterra, así como también varios partidos de la derecha europea se muestran conformes.

Con Trump, los EE.UU., que diseñó el actual sistema, se están comportando como un país grande, no como un país líder. Justamente por ser la economía más grande e innovadora, debería tener en cuenta, por su propio interés, que sus decisiones ejercen un efecto directo sobre el equilibrio global y si ese efecto es perjudicial para la economía mundial, lo será también para los EE.UU.

¿China será el próximo líder?

Ante el cambio en los EE.UU. la pregunta es si China podrá reemplazarlos en esta fase de la globalización. Por cierto que China puede estar festejando, porque de alguna manera los EE.UU. podría perder la posibilidad de aumentar su presencia en Asia y mantener la de AL.

Si bien China sentirá las consecuencias comerciales de esa política, podrá intentar ocupar el lugar que dejarán los EE.UU. en Asia al rechazar el TPP¹⁰, a lo que hay que sumar que seguramente tendrá una actitud pasiva en el Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico creado en 1989 con el fin de consolidar el crecimiento y la prosperidad de los países del Pacífico¹¹. La idea es llegar a un Área de Libre Comercio Asia Pacífico (FTAAP) cuya meta de largo plazo es unir a las economías del Pacífico, incluyendo a China y los EE.UU.

Por su parte, China continuará profundizando la Asociación Económica Integral Regional (RCEP)¹², teniéndose en cuenta que también están en esta Asociación siete de los miembros del TPP. Además, como lo viene haciendo desde hace ya mucho tiempo, seguirá profundizando su relación con AL, donde ya es el principal cliente comercial en varios países. El campo es propicio, porque habrá muchas críticas a los EE.UU. por su nueva política migratoria que perjudica, entre otros, a los países de AL y por el muro que levantarán en la frontera con México que, vale recordar, es la frontera con toda AL.

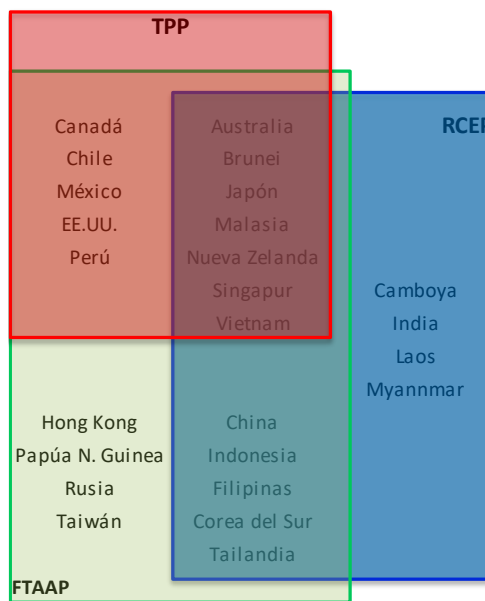
¹⁰ Es difícil que p.e. China pueda sustituir a EE.UU. en el Acuerdo de Asociación Transpacífico (TTP), porque son mercados distintos y porque China no está en condiciones de cumplir con las cláusulas de este TLC, que van más allá de lo que se discutía en la Ronda Doha.

¹¹ En el Área de Libre Comercio de Asia y el Pacífico incluye entre los importantes a los EE.UU., China, Japón, Canadá, México, Rusia, Corea del Sur, Indonesia, Malasia y Chile.

¹² La Asociación Económica Integral Regional está Integrada por China, los diez países miembros de ASEAN (Brunei, Myanmar, Camboya, Indonesia, Laos, Malasia, Filipinas, Singapur, Tailandia, Vietnam), Australia, India, Japón, Corea del Sur y Nueva Zelanda.

Si bien China podrá avanzar sobre parte del poder de los EE.UU., todavía le falta mucho para sustituirlo. Actualmente, su PIB en dólares corrientes, que representa el peso en el mundo, es de 14,8% y el de Asia, junto con Japón es 27,3%, mientras que el de EE.UU. es el 24,4% y junto con la UE y Canadá suman el 48,6% del PIB mundial. Por cierto que el grupo del Atlántico ha perdido peso: en 1990 el PIB de China era apenas el 1,6% y el de Asia 18,7% (por Japón), mientras que los EE.UU. tenían el 28,5% del PIB mundial y junto con la UE y Canadá, el 65,1%. Pero además, los EE.UU. junto a Europa y Canadá, siguen siendo la residencia de las empresas más importantes, creativas e innovadores, dominan el mercado financiero, lideran las instituciones educativas de mayor calidad, son los que más invierten en I&D, su cultura es la más influyente y los EE.UU. siguen siendo la potencia militar más importante. Aunque, además de perder participación en el PIB mundial, enfrentan una tasa de crecimiento económico y demográfico menor al de China y al de los asiáticos (excepto Japón), el aumento de la productividad es débil, empeora la distribución de los ingresos y la gran clase media está desilusionada. Pero China todavía está lejos y no puede prescindir de ellos.

Gráfico N° 8
Solapamiento de acuerdos comerciales en negociación Asia-Pacífico, 2016



Fuente: The Economist

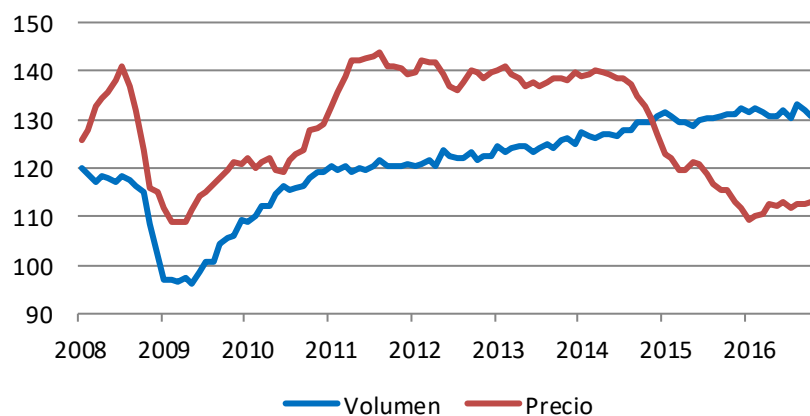
El comercio durante 2016 y perspectivas para 2017

El comercio en 2016 tuvo la menor tasa de expansión desde la gran recesión de 2008/09: el volumen creció solo 1,7%, incluso menor a la

expansión del PIB (2,2% según la OMC), que también fue la menor tasa desde la crisis. El muy bajo crecimiento se debió a la desaceleración de China y Brasil, a las menores importaciones de los EE.UU. y a la desaceleración de la economía mundial.

Para 2017 se espera un aumento de entre 1,8% y 3,1%. El bajo crecimiento estimado se debe a que hay incertidumbre: volatilidad financiera, política del nuevo presidente de los EE.UU., la actitud anti comercio en varios países, los potenciales efectos del Brexit, y el mantenimiento de la desaceleración del crecimiento en varios de los grandes PED y de la UE.

Gráfico N° 9
Evolución del comercio mundial
 Índice 2005 = 100



Fuente: CPB World Trade Monitor

[Descargar cuadros en formato Excel](#)

Boletines anteriores

[Acceder a todos los boletines anteriores](#)

Año 2016

- [Boletín N° 36: Base de datos de la economía mundial](#) – Diciembre
- [Boletín N° 35: Los precios internacionales dejan de caer y algunos se recuperan. La seguridad alimentaria](#) – Noviembre
- [Boletín N° 34: El mundo sigue creciendo poco. Perspectivas para 2017](#) – Octubre
- [Boletín N° 33: América Latina continúa con problemas](#) - Septiembre
- [Boletín N° 32: Inversión Extranjera Directa: Comportamiento en el mundo y su impacto en América Latina](#) – Agosto
- [Boletín N° 31: Continúa modificándose la geografía económica mundial](#) - Julio
- [Boletín N° 30: Europa no termina de despegar y se va el Reino Unido](#) - Junio
- [Boletín N° 29: Continúa la desaceleración del comercio mundial](#) - Mayo
- [Boletín N° 28: Perspectivas económicas para 2016 y 2017](#) - Abril
- [Boletín N° 27: Se desacelera China y cae Brasil](#) - Marzo
- [Boletín N° 26: Finalizan los Objetivos de Desarrollo del Milenio \(2000-15\) y comienzan los Objetivos de Desarrollo Sostenible \(2015-30\)](#) - Febrero

Año 2015

- [Boletín N° 25: Base de datos de la economía mundial](#) - Diciembre
- [Boletín N° 24: Los precios de las materias primas no se recuperan: impacto sobre la Argentina](#) - Noviembre
- [Boletín N° 23: Leve desaceleración del crecimiento de la economía mundial](#) - Octubre
- [Boletín N° 22: América Latina en dificultades](#) - Septiembre
- [Boletín N° 21: La Inversión Extranjera Directa en América Latina y en el mundo](#) - Agosto
- [Boletín N° 20: Desigualdad de la riqueza y del ingreso y los salarios reales](#) - Julio
- [Boletín N° 19: Las economías de Brasil y China](#) – Junio
- [Boletín N° 18: La economía europea está mejorando lentamente](#) – Mayo
- [Boletín N° 17: Perspectivas de la economía mundial](#) - Abril
- [Boletín N° 16: El comercio mundial: principales características y tendencias](#) - Marzo
- [Boletín N° 15: Pobreza y Metas del Milenio](#) - Febrero